

Posthuman Worlds. Roberto Bolaño's Narrative and Virtual Reality

Adolfo Cacheiro

reseñado por

Jose Eduardo Cornelio

Ursinus College

Cacheiro, Adolfo. *Posthuman Worlds. Roberto Bolaño's Narrative and Virtual Reality*. Lanham, Boulder, New York, London: Lexington Books, 2022. 237 pp. ISBN 978-1-7936-4987-4.

El reciente libro de Adolfo Cacheiro constituye un hito más dentro de la producción crítica en torno a la obra del escritor chileno Roberto Bolaño, que de un tiempo a esta parte ha elaborado una profunda exploración de varios de los temas fundamentales –la violencia, la literatura, la dictadura chilena, el mal, etcétera– de una poética literaria que todavía no se agota del todo y que sigue ofreciendo la posibilidad de lecturas cada vez más sofisticadas. Precisamente, en esa línea pretende ubicarse el texto de Cacheiro, quien propone un complejo aparato conceptual y teórico para entender la dimensión filosófica y, dentro de ella, ontológica que subyace en el universo literario creado por Bolaño. El libro está dividido en un prefacio, una introducción, nueve capítulos y una brevísima conclusión que resume de manera puntual los argumentos clave que aparecen a lo largo de sus páginas.

Dentro del complejo aparato teórico diseñado por Cacheiro para entender la escritura de Bolaño, hay cuatro ejes fundamentales. El primero es la relación entre Europa y las Américas como una continuidad amparada en una “fenomenología autobiográfica” y que se explica a partir de la relación de nuestro autor con los distintos lugares en los que vivió y que habitan su producción literaria. El segundo eje está constituido por el psicoanálisis lacaniano como lente a través del cual se puede dar sentido al universo de significados y significantes que subyacen en la escritura bolañesca, así como a la compleja interioridad de sus personajes. El tercero es la presencia crucial de ciertas instancias de la filosofía occidental, especialmente la heideggeriana, que informan el universo literario de Bolaño y encuentran su máxima expresión en su novela póstuma *2666*. Finalmente, el cuarto eje está constituido por la consideración de que el universo literario bolañesco (especialmente manifiesto en *2666*) está fundado en una idea teológico-ontológica del mundo como una

simulación virtual, esto es, como la simulación diseñada en una computadora por una serie de creadores o directores futuros que habitan un mundo post-humano. Esta realidad virtual somete a la humanidad a una serie de causalidades naturales y suplementarias para explicar tanto las situaciones particulares de los hechos humanos como los vaivenes de la historia en tanto entidad ordenadora de la existencia. A ello se suma la identificación de varios intertextos para entender las referencias que pueblan la poética bolañesca entre los que destacan la *Orestíada* de Esquilo, “Las babas del diablo” de Cortázar, *La colmena* de Cela, *VALIS*, de Philip K. Dick, los *Pensées* de Pascal, entre otros más.

En el primer capítulo, “The Force Field of the Real. Imaginary and Symbolic Identification in *Distant Star*”, Cacheiro propone que *Estrella distante* representa un resurgimiento de la izquierda a partir de una renovación de su propia identidad, debido a que la novela se funda en la idea de una búsqueda identitaria por parte de sus personajes en tiempos de inestabilidad política. Esta novela, que trata sobre los crímenes de Carlos Wieder –un asesino en serie que formaba parte del aparato militar de la dictadura de Pinochet–, está atravesada por el signo constante de la pulsión de la muerte, lo que en última instancia representa un deseo de “renew reality by destroying what exists” (16). Así, la muerte de Wieder al final de la novela representa la justicia sobre un fascismo criminal, esto es, una justicia poética que reivindica a la izquierda y salda, en consecuencia, una deuda histórica. El segundo capítulo, “Fidelity to the Event in «Labyrinth»”, se basa en el análisis del relato póstumo titulado “Laberinto” (aparecido en *El secreto del mal*), y se observa el devenir del ser emancipatorio, mediado por el evento, en la trayectoria histórica de Europa al identificar el “anagrama imperfecto” *Van Gend en Loos*, que opera a su vez como un “significante-maestro”, y resulta determinante en la relación entre el sistema político europeo y la liberación en el trabajo y la subjetividad. El cuento, que trata de una fotografía tomada hacia 1977 en la que aparecen ocho personas, entre ellas Julia Kristeva, consiste en la elaboración ficcional de lo que ocurre más allá de la fotografía. A partir de la presencia de un personaje inventado de origen centroamericano, que además es un asesino potencial con intereses literarios, Cacheiro propone situar el proceso de la historia europea en su trayectoria hacia la formación de la Unión Europea, pues en ese contraste con la realidad latinoamericana se pone en juego el avance del capitalismo sin regulaciones de origen estadounidense como una amenaza real. El capítulo 3, “*The Savage Detectives* and Fate”, identifica ciertos signos que revelan la posibilidad de pensar el mundo como la simulación de una computadora, pero también incluye reflexiones sobre el azar y el destino de América Latina. Así, la muerte de Cesárea Tinajero simboliza el fracaso del proyecto modernista en su intento de promover el progreso social y político, de manera que, ante esa pérdida, los personajes, entre ellos Arturo Belano, asumen como imperativo la necesidad de volver a comenzar vislumbrando un nuevo futuro en el tránsito hacia Europa. El capítulo 4, “*Amulet* as a Posthuman Text”, propone leer la novela breve *Amuleto* como la manipulación de fuerzas que están más allá del control humano dentro de sus distintos escenarios. Asimismo, el encierro de Auxilio Lacouture en uno de los baños de la UNAM en 1968, para esconderse de los soldados que estaban reprimiendo las protestas estudiantiles, sugiere la creación de una realidad virtual debido a las narrativas divergentes de los eventos ocurridos que semejan mundos alternativos, tal como ocurre en la ciencia ficción.

Los capítulos quinto al noveno abordan la novela *2666*, quizá una de las más importantes de la literatura del post-Boom latinoamericano. “La parte de los críticos” es interpretada como una alegoría transnacional, puesto que el contacto entre Santa Teresa –la ciudad ficcional donde ocurren los feminicidios– con Europa revela la amenaza del neoliberalismo salvaje puesto en práctica a lo largo de la frontera entre México y los Estados Unidos. Esta amenaza simbólica y real aparece como el preludeo a la irracionalidad xenofóbica que fue parte de la agenda de Brexit y que luego se extendió hacia toda Europa. “La parte de Amalfitano”, que Cacheiro considera un “thriller filosófico” (87), es leída desde la filosofía de Heidegger, quien aparece como una figura importante en las elucubraciones alucinadas de Óscar Amalfitano, profesor de literatura en la Universidad de Santa Teresa. La voz que escucha Amalfitano, y que parece anunciar el signo de una inminente locura, es leída desde el concepto de “call of conscience” (95), que es importante en *Ser y tiempo* (1926). Pero también aquí resulta crucial el irracionalismo filosófico heideggeriano debido a su cercanía con el fascismo y el nazismo, que además permite establecer una relación con el libro *O’Higgins es Araucano*, de Lonko Kilapán, que Amalfitano lee con fervor. El capítulo 7, “Bizarro World”, aborda “La parte de Fate” considerando desde el psicoanálisis laciano la necesidad urgente de encontrar un “significante-maestro” que permita hacer legible el orden social de Santa Teresa, porque toda esa violencia debería hacer posible el surgimiento de un sujeto revolucionario y, sin embargo, eso no ocurre. Un punto importante es la comparación entre las clases obreras de Santa Teresa y los Estados Unidos que se asemejan y complementan en su relación con el neoliberalismo. Para entender “La parte de los crímenes” se propone el argumento de que el mundo es una simulación generada por una computadora y de acuerdo con ello se identifica una serie de signos que remiten a esa realidad virtual post-humana: las visiones de Florita Almada, la presencia siniestra de autos negros que aparecen de la nada y crean una sensación de irrealidad, la ausencia de testigos en la vía pública cuando ocurren los secuestros de las víctimas, los baños que encierran verdades ontológicas, entre otros más. Asimismo, el autor considera la posibilidad de la creación de un sujeto revolucionario debido a la violencia y la explotación sistemática y abusiva que enfrentan los pobladores, entre ellos miles de migrantes que viajan hacia la frontera en búsqueda de un trabajo y mejores condiciones de vida. Finalmente, “La parte de Archiboldi” elabora aún más el argumento de la simulación computarizada a partir de instancias específicas presentes en este capítulo, como la imagen extraterrestre de un joven Hans Reiter como un alga marina mientras nada bajo el agua o el pasaje secreto sin ratas en el Castillo de Drácula desde el cual Reiter puede presenciar el acto sexual entre el General Entrescu y la Baronesa Von Zumpe (como si habitara otra dimensión), que además es magnificado como un acto divino en la lectura de Cacheiro, pues favorece el destino del Tercer Reich al ser sometido a causalidades naturales que terminan con su derrota. Entre otras cosas, en este mismo capítulo se sugiere que el mismo Bolaño representa a Sísifo porque roba el tiempo de los lectores (aunque no es del todo clara esta conexión con el argumento de la realidad virtual diseñada por entidades post-humanas) y que Hitler constituye “The One”, el ser encargado de las causalidades suplementarias que ocasionan las decenas de violentos asesinatos perpetrados contra las mujeres de Santa Teresa. Esta afirmación resulta bastante surgente, porque aun cuando Reiter/Archiboldi apuesta por la racionalidad luego de la barbarie de la Alemania nazi, esta entidad del mal

no sólo subyace en la historia y la cultura europea como un remanente, sino que su aletazo afecta la realidad social y económica en la frontera mexicana.

Este brevísimo y condensado balance de los capítulos que forman este libro no le hace justicia a la complejidad y, por momentos, densidad analítica que propone el autor para entender la monumental narrativa de Roberto Bolaño. Aun así, hay momentos en los que el rigor cede a cierta ligereza interpretativa que no se desarrolla de manera consecuente con el resto del marco teórico propuesto. Por ejemplo, las lecturas sobre una supuesta superioridad europea dejan de lado la cuestión de que el mismo Bolaño sostenía que América Latina eran un reflejo negativo de la prosperidad y la razón occidental (“el manicomio de Europa” y Estados Unidos, “su fábrica”), creando una imagen crítica mucho más compleja de la relación entre Occidente y Latinoamérica. Asimismo, cuando refiere que los nazis son una manifestación del mal radical kantiano usa el ejemplo de Leo Sammer, un administrador nazi responsable de la muerte de cientos de judíos, y que, sin embargo, no era un fanático nazi que prefería “not kill the Jews that are mistakenly sent to him instead of Auschwitz, but he has most of them murdered because he is ordered to do so” (201). Este ejemplo sigue más el argumento de la banalidad del mal de Arendt, puesto que obedece a una burocracia inane cuyo fin es el exterminio de vidas humanas, que a la idea absoluta de Kant para pensar la maldad nazi. Por otra parte, aunque el argumento de una realidad virtual generada por una computadora en un contexto post-humano consigue satisfacer el escrutinio del lector, me parece necesario hacer la siguiente pregunta: ¿qué función cumplen las formas denigrantes de una violencia perpetrada de un modo salvaje contra el cuerpo de las mujeres, repetidas una y otra vez como una cruel letanía del archivo forense, dentro del diseño de esa simulación? Esta pregunta resulta importante toda vez que la descripción forense de los feminicidios abarca gran parte de ese capítulo y la posibilidad del surgimiento de un sujeto revolucionario, ahí donde sólo hay horror y violencia sistémica en el marco de una cotidianidad indiferente, no satisface del todo la comprensión de este fenómeno que constituye uno de los centros gravitacionales de 2666.

Estas observaciones no afectan en absoluto el aporte de este importante libro de Adolfo Cacheiro, que estoy seguro dará mucho que hablar entre los especialistas de la obra Roberto Bolaño no sólo por la calidad de sus argumentos, sino además por la elaboración sofisticada de un marco conceptual complejo y del todo completo.